

EL GANTON DE GERONA.

PERIODICO REPUBLICANO FEDERAL.

PUBLICACION SEMANAL.

Redaccion y administracion en la
Imprenta de Francisco Dorca plaza de
la Constitucion.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En esta Ciudad trimestre. 6 reales.
Fuera, trimestre. 8
Números sueltos. 4 cuartos.
Anuncios y comunicados
a precios convencionales.

Año 1.º

Gerona 10 de Julio de 1870.

Núm. 7.

CRONICA POLITICA.

Los que creyeron que los partidos se habian concedido una tregua y que hasta la nueva apertura de las Cortes atravesaríamos un período de calma, se han equivocado. Estamos llamados a presenciar grandes sucesos, que tal vez faciliten la solucion de la cuestion española de una manera inesperada, que no satisfará seguramente a los amigos ni a los enemigos de la revolucion.

Lo vemos y no podemos creerlo. El gobierno, en odio a las ideas republicanas, ha buscado y encontrado otro candidato. Es un coronel alemán, que sufre ataques de epilepsia, y que vendió, no sabemos por que cantidad, sus derechos feudales a la Prusia. Inútil es que digamos que los progresistas han averiguado, en menos tiempo del que se necesita para preguntarlo, que es un príncipe muy instruido, muy valiente y sobre todo muy liberal. Verdad es que comparado con ese partido, todo es liberal, hasta el absolutismo del Conde de Bismark. El candidato se llama Carlos Hohenzollern Sigmaringen.

En el actual estado de Europa es un acto de demencia política, que ha de costar un mar de sangre el tratar de imponer a España un rey prusiano. No se venga a soliviantar el espíritu público, buscando popularidad para ese príncipe, con el pretexto de que es antipático al Emperador de los franceses. No es cuestion del Emperador; es cuestion de toda la nacion, que no puede consentir que se la encierre en un círculo de hierro, y que el Rey de Prusia, el destructor de la confederacion alemana, el representante del feudalismo se convierta en árbitro de la suerte de Europa.

La cuestion en nuestro concepto debe plantearse en los términos siguientes: ¿Conviene a España, porque así place a los buscaderes de rey, provocar un conflicto, no con el Emperador sino con la nacion francesa, por tener el gusto de coronar a un príncipe alemán, muy conocido en su casa, y que ha de convertir esta nacion en satélite de la Corte de Prusia, comprometiéndola en sus aventuras? La respuesta no es dudosa.

Todavía es tiempo de salvar el peligro. Consideremos que solo es cuestion de amor propio del gobierno que por desgracia nos rige; que si esta candidatura sigue adelante es posible que España, como dice el *Pueblo*, sirva de pretexto al principio y al final de víctima de las rivalidades entre el Rey de Prusia y el Emperador de los franceses: que puede suscitarse una guerra general en la cual podemos perderlo todo, incluso la nacionalidad, y, solo podemos ganar un año, que no habla nuestro

idioma, no conoce nuestras costumbres, ni está enterado de nuestras leyes; y cuyo único título de recomendacion consiste en ser descendiente de Murat, del asesino del pueblo del dos de Mayo. Las declaraciones del Ministerio francés son esplicitas. Considera como un insulto y una amenaza por parte de la Prusia la candidatura de Hohenzollern de la cual hace depender la paz de Europa. El gobierno francés la desea; pero no consentirá, dice, que una potencia extranjera coloque en el trono de España a un príncipe que ponga en peligro el honor y la dignidad de Francia; que confía en la amistad del pueblo español; pero que si su confianza fuese engañada, cumpliría con su deber sin vacilacion y sin debilidad.

La historia nos enseña que las naciones débiles que se han mezclado en las luchas de las poderosas no han salido bien libradas. No sufriríamos por un momento que una nacion extraña nos impidiera disponer de nuestros destinos; más ahora no se trata de esto, y el gobierno escogido para soberano a un representante de la influencia Prusiana, haciendo proposiciones que el Times ha calificado de extravagantes, añadiendo que no pueden dar buenos resultados para España, y que hubiera valido más la prolongacion indefinida de la interinidad.

DOCTRINA REPUBLICANA FEDERAL.

ARTICULO 3.º

LA CLASE OBRERA Y LA POLÍTICA.

La Asociacion internacional, a la cual se han afiliado unos dos mil trabajadores españoles, aspira nada menos que a destruir toda religion positiva ó revelada, a destruir las nacionalidades, las formas de gobierno, sea monarquía ó república, a declarar colectivos la propiedad inmueble y el capital y reemplazar la organizacion actual de la sociedad por una federacion universal de cada una de las artes y oficios: cuestiones que a la ligera se han tocado en el Congreso de obreros celebrado poco há en Barcelona.

Hubo una época en Europa en que la sociedad estaba dividida en órdenes ó estados; pero esta division, basada en principios viciosos, favorecia el principio de casta y oponia en todas partes obstáculos al progreso social. En primer lugar, los antiguos órdenes, como la nobleza, el clero, la clase media y el pueblo, eran en parte ficticios porque no representaban fines fundamentales; y en segundo lugar eran incompletos, toda vez que el orden científico, el industrial y otros no estaban consti-

tuidos: toda la organizacion, en fin, era defectuosa porque se encaminaba a mantener el egoismo y el privilegio, la guerra perpetua de clase a clase, de hombre a hombre y el despotismo más cruel y refinado que pueda imaginarse. Por eso desapareció la sociedad feudal ante el nuevo espíritu de libertad é igualdad social, que destruyó en Francia todas las antiguas corporaciones, absorbiéndolas en el estado común de ciudadano. Este movimiento se comunicó más ó menos despues al resto de Europa.

Es verdad que las distinciones que se enlazan con las tradiciones hereditarias de familia se han mantenido ó han sido restablecidas en algunos puntos; pero las corporaciones industriales privilegiadas han sido condenadas de una manera irrevocable. Hoy se hallan abolidos todos los privilegios de que disfrutaban en la antigüedad ciertas profesiones; cualquiera ciudadano, por oscuro y cualquiera que sea su cuna, puede aspirar a los destinos más ennobrecidos de la sociedad.

Este progreso se debe evidentemente a la política, a los sacrificios sin cuento de nuestros antepasados, quienes tuvieron que hacer un esfuerzo supremo, despues de pasar por el martirio, para arrojar de su cuello la pesada cadena que siglos há los tenía amarrados; mas los obreros reunidos en Congreso en la Capital de Cataluña, olvidándose de lo que han sido y lo que son, despreciando quizá la sangre derramada por sus padres en aras de la libertad, se han atrevido a manifestar que la clase trabajadora no necesita, para conseguir su emancipacion social, ocuparse de política.

El glorioso movimiento de este siglo ha destruido las grandes tiranías que pesaban sobre el trabajo, los mil impedimentos de trabajar; la corvea ó el trabajo para otro; el gremio ó sea el trabajo privilegiado; la creacion de oficios ó sea el trabajo explotado por el poder; ha arrancado de cuajo el sin fin de conventos, dueños de la mayor parte de la tierra, debiendo, para realizar estos inmensos bienes, que nuestros abuelos derramarán torrentes de sangre, sin cuyos esfuerzos nos encontraríamos hoy bajo el látigo de los señores feudales. ¿Y es posible que haya obreros que prescindan de la política para el logro de la emancipacion del cuarto estado de la sociedad? No nos cabe la menor duda de que en la Asociacion internacional se han introducido influencias extrañas, enemigas poderosas de la clase trabajadora, por lo que recomendamos a nuestros correligionarios vivan alerta y no se dejen sorprender por teorías que, si a primera vista fascinan, bien meditadas son aberraciones de espíritus extraviados y por lo general de hombres refractarios al trabajo.

Porque una organizacion social donde la colectividad señala desde el vestido hasta el alimento, donde la actividad individual, que es el móvil de las grandes empresas, que la muerta, absorbida por la comunidad; donde se desconoce esa variedad infinita de caracteres, de inclinaciones, de aptitudes, que es la ley de la vida; destrozada por completo la familia, donde el hombre experimenta las mas dulces emociones; donde todo se halla reglamentado cual sucede en un cuartel de soldados, es el mayor de los delirios que el humano entendimiento ha podido producir. Con semejante estado, bien pronto vendria la ignorancia de todos, la miseria de todos, y la inmovilidad, que, paralizando los movimientos del espíritu y por consiguiente el progreso, la sociedad se veria envuelta en sus propias ruinas, despues de haber pasado por las amarguras del mas profundo dolor, por las discordias, por las guerras sin cuento que inevitablemente se encenderian en su seno. Entonces el mas fuerte, el mas audaz u osado ó el de mas fortuna dominaria y se haria señor absoluto de los mas débiles y volveriamos á los primitivos tiempos de la historia, á las nefandas edades de la esclavitud y de la barbarie.

La asociacion internacional, partiendo sin duda del principio de que el trabajo es la única fuente de produccion y de riqueza, aspira á una organizacion social en que el capital y la propiedad inmueble pertenezcan á la colectividad, pero esta aspiracion es otra de tantas utopias puestas en práctica y abandonadas al día siguiente con descredito de sus autores. La única organizacion social verdadera es aquella en que se respeta la libertad individual, la propiedad y la familia. No hay nada tan sagrado, tan digno de respeto como la propiedad, así á lo menos se la considera en todas las naciones del mundo, desde la mas inculta hasta la mas civilizada; y esto consiste en que forma, por decirlo así, parte de nuestro ser, en que representa nuestro trabajo, nuestros afanes, nuestros sudores; en que, en fin, es necesaria para que el hombre pueda cumplir su destino en la tierra. No se concibe la existencia del hombre ni de la sociedad sin propiedad. Por eso en todos tiempos y lugares se ha castigado con mano fuerte á los que han atentado contra ella; por eso los ladrones son lo mas despreciable de la sociedad.

Y bien, la Asociacion internacional de trabajadores quiere organizar la sociedad destruyendo la propiedad, esto es, quiere perfeccionar el hombre destruyéndole; aspira al progreso arrebatando de manos del individuo lo que ha menester para progresar; quiere igualar á los hombres como si estos fuesen un pedazo de materia bruta. ¿Y cabe la redencion de la humanidad con tan bellas teorías? No hay seguramente ningun republicano que piense de esa manera.

Pero lo que mas prueba la ignorancia ó la mala fé de los partidarios de tan disolventes doctrinas, es que en esa soñada organizacion social solo se admiten los que se dedican á oficios mecánicos: para ellos no son obreros, no son trabajadores sino los que emplean en la produccion las fuerzas corporales; los demás son hijos espúreos que deben ser rechazados. La enunciaci6n de esta idea basta para juzgar el grado de cultura de esos ilusos comunistas congregados en Barcelona.

Los republicanos federales entienden que tan

obrero es el que consagra su vida al estudio de los astros, por ejemplo, como el que se ocupa en fabricar una pieza de tela, como el labrador que cultiva la tierra, como el que se dedica al estudio de las matemáticas puras ó abstractas. La aplicacion de las facultades y disposiciones del hombre á la realizacion de los diferentes fines de la vida, es lo que significa la palabra trabajar; por consiguiente todos somos obreros de la grande obra de la humanidad sobre la tierra.

Mas los nuevos organizadores desconocen sin duda la naturaleza del hombre y su destino en esta vida, y de aquí los errores que salen de sus labios.

Principien, pues, á organizarse á sí propios, esto es, á organizar su trastornada cabeza y es seguro que cambiarán de opinion. Enhorabuena que los industriales se asocien con el laudable fin de socorrerse mutuamente; que entre ellos se formen grupos segun el principio de la homogeneidad de los trabajos; que se formen corporaciones con el objeto de ilustrar é instruir á los miembros de la asociacion, emitir pareceres, dar conocimiento de los contratos celebrados entre los dueños de las fábricas, los compañeros y aprendices, á organizar una caja especial de crédito; cuidar del progreso de la industria y de la bondad de los productos que circulan en el comercio: enhorabuena que se creen consejos destinados á mantener ileso el honor de la clase, á impedir todo lo que la moral pública prohíbe, procurar la creacion y la buena gestion de las instituciones de beneficencia sostenidas por la asociacion, como las cajas de socorro en caso de enfermedad ó de interrupcion de trabajo, las cajas de viudedad, huérfanos, etc.; pero querer reformar la sociedad hasta el punto de destruir la personalidad, la familia y los bienes adquiridos, es una empresa que revela desde luego la mas supina ignorancia cuando nó la existencia de un vértigo infernal que tiende á la destruccion y á la muerte.

La república federal, que está basada en los derechos naturales del hombre y que tiene por objeto asegurar para siempre la libertad mediante el establecimiento de diversos Estados entre los cuales se reparta el poder que hoy reside en manos de un solo centro, es incompatible con las ideas manifestadas en el Congreso de obreros de Barcelona, por cuya razon las rechazamos con toda nuestra alma.

La pobreza y miseria de un pais dependen generalmente de los malos gobiernos; consiste en que el número de consumidores es mayor que el de los productores. Pues bien, con la república federal aumentará la produccion; abriránse nuevos elementos de riqueza, crecerá la concurrencia y la demanda; y entonces los obreros verán realizadas una de sus mas nobles aspiraciones, á saber; el aumento de salario y disminucion de las horas de trabajo.

Los actos de vandalismo perpetrados en Madrid con motivo de la inauguracion del casino carlista, por la partida de la porra, mito que viene funcionando desde hace mucho tiempo á la vista, ciencia y paciencia de las autoridades son una prueba de la ineptitud de ciertos hombres para el gobierno. No basta que se declare cesantes á tres ó cuatro inspectores de policia, sino que es preciso exigir la responsabilidad á las autoridades superiores

que no supieron ó no quisieron reprimir aquellos desórdenes, anunciados con anticipacion. Es un acto de hipocresia el consignar en el Código fundamental derechos é impedir despues su uso de esta manera; y si los Carlistas estaban en su derecho, el Gobernador de Madrid, ese funcionario que cobra su sueldo de las contribuciones que pagan todos los españoles, menos los que como S. Señoría viven de ellas, debió hacer que se les respetara; porque hacen mas daño á la libertad escenas de esta clase, que las diatribas de sus enemigos.

Véase en qué términos refiere el periódico las *Novedades* el inhumano episodio que tuvo por fin la muerte del Sr. Azcárraga.

«Era una persona distinguida, que ha servido en el ministerio de Estado y actualmente estaba agregado á nuestra legacion en los Estados Unidos. Hallábase en Madrid accidentalmente, en comision del servicio, y creemos que acababa de obtener, ó esperaba recibirlo, un ascenso. Hoy debia salir para Barcelona con una tia suya. Sus opiniones eran liberales hasta el radicalismo, aunque templadas por su fina educación. Entre él y el amigo que le acompañaba no habia afinidad política: sus relaciones eran de pura amistad. El señor Bahamonde (D. Miguel) es conocido por sus opiniones conservadoras, tan absolutamente distantes del radicalismo liberal como del carlismo. Ni uno ni otro tenian la menor relacion con el círculo de esta última comunión política.

Se dirigian ambos en coche, del café de la Iberia á la calle del Rubio, donde frecuentaban una misma casa, y entrando por la de Valverde á la de la Puebla, al llegar junto al Refugio notaron los grupos y tuvieron la fatal curiosidad de salir del coche para enterarse de lo que sucedia. Desde el momento que lo verificaron fueron tomados por carlistas y objeto de malos tratamientos y amenazas. Acogiéronse á la proteccion de la autoridad, que creemos era el señor Sierra, segundo jefe de orden público allí presente; manifestaron quiénes eran, y contestándoles dicho señor que podian marcharse, pues nada les sucederia, volvieron á tomar su coche, sin lesion alguna por el momento; pero sin que el grupo dejara de perseguirles.

Así tomaron el coche y volvieron sobre sus pasos hacia la calle de Valverde; pero apenas pasada la de la Ballesta, la turba hizo parar el coche, y abriendo las portezuelas les mandaron salir. Azcárraga y Bahamonde lo resistieron; pero comenzaron á sufrir golpes de punta en el pecho, hicieron un esfuerzo desesperado, y absolutamente desprovistos de toda arma y defensa, haciéndose con los brazos paso pudieron emprender la fuga, perseguidos de cerca.

La turba, para que no pudieran hallar amparo, gritaba: «Ladrones, á esos pillos.»

Un sereno trató de atajarles con el chuzo; pero brevisimamente interpelado de amparo y hecho cargo de lo que era, les dijo que sus «piernas les amparasen» y les dejó pasar. En la carrera (serian las once y media) llegaron á la calle de Hortaleza y embocadura de la de la Reina. Iban ya sin respiracion y sin fuerzas. Vieron abierta la tienda de ultramarinos, núm. 16, y trataron de ampararse en ella, siendo echados «para que no los comprometiesen»; y es de lamentar que á la puerta estaban dos individuos que, por el uniforme que vestian, pudieron estimar tenian el deber de ampararlos, y sin embargo, no se atrevieron.

En este momento faltaron del todo las fuerzas al desgraciado Azcárraga. Sus últimas palabras fueron: «Miguel, no puedo mas; que me maten.» Bahamonde se detuvo para inspirarle ánimo. «Un esfuerzo mas, le decía; y tenemos aquella tienda», señalando otra frente á la calle de la Reina.

Azcárraga no pudo mas. La turba llegó y se cebó en ambos, Bahamonde, con gran corazon, alcanzó la tienda cubierto de golpes y de sangre. El dueño y sus dos jóvenes dependientes le ampararon y salvaron, arrojando personalmente los golpes. La turba pedia la cabeza del refugiado; su amparador se sostuvo en no entregárselo sino á la autoridad. Esta, que llegó á punto, inter-

vino, sacó al cabo de algun tiempo á Bahamonde y consumó la obra de salvacion condaciéndole á su casa. ¡Llor á quien tan dignamente ejerció los deberes humanos de la hospitalidad conservando la vida de un inocente!

Horrorosa fué en tanto la escena de la calle. Caido á los pocos golpes Azcárraga, lo trituraron materialmente, subiéndose sobre él y casi aplastándole á fuerza de taconazos en el pecho, cabeza y rostro y en todo su cuerpo. Por compasion hubo quien trató de poner término á su agonía atravesándole por el vientre con un estoque; pero la agonía, aun despues de ello, fué larga. Sus postreras palabras dicen que fueron: *¡Solo siento que me maten los míos!*

La autopsia no es fácil que haya podido consignar el número de sus lesiones. Personas que han visto el cadáver desnudo nos dicen que serian cientos, pues todo el cuerpo estaba cubierto de ellas. Curiosos que se acercaron al acto del homicidio, y no pudiéndose contener hicieron alguna muestra de reprobacion ó intercesion, fueron duramente maltratados á las voces de «tan buenos serán como ellos, matadles.» Hasta un sereno, que sin duda trataria de cumplir sus deberes; sufrió una navajada tal en la cintura que le cortó el correa de cuero de que pendia el manajo de llaves de las puertas de las casas, debiendo á esta casualidad la vida.

Tal ha sido, y así puntualmente tendrá que resultar del proceso, que instantáneamente comenzó á instruirse, la catástrofe que ha llevado la afliccion á dos familias, especialmente la del muerto, familias en quien nadie puede abrigar la menor sospecha de pertenecer á la comunión política que escitaba en aquel momento la ira popular. Tal es y será siempre la justicia de las turbas.»

Pues si esa es y ha sido siempre la justicia de las turbas, ¿por qué se las dejó reunidas horas y horas sin que la fuerza pública interviniere para dispersarlas, para proteger á los transeuntes pacíficos, para dar á la misma casa amenazada el amparo que la autoridad está en el deber de proporcionar siempre? ¿Se ha hecho una revolucion. se han consignado en el Código esos famosos derechos individuales para que los conculquen, para que les hagan pedazos, para que pongan en alarma á una poblacion entera, los primeros á quienes se les antoje dar un veredicto condenatorio contra estas ó las otras opiniones? ¡Ah! Cuando esos sucesos pasan á ciencia y paciencia de los que debieran evitarlos, no se puede menos de pensar que la verdadera libertad se halla en gravísimo peligro.

QUINTAS.

La siguiente alocucion dirigida á los aldeanos por el club de obreros federales de la Coruña, merece que se reproduzca por todos los periódicos republicanos, así por lo bien que retrata las funestas consecuencias de la contribucion de sangre como por las sendas verdades que expone á la consideracion de los payeses.

Dice así:

El club de obreros federales de la Coruña á los aldeanos de la provincia.

«Aldeanos: este año, como el pasado, venis á dejar por soldados á aquellos de vuestros hijos que habiendo cumplido veinte años, son sanos y robustos.

Este año, como el pasado, sólo se libran de marchar al cuartel aquellos de vuestros hijos débiles y enfermos que no sirven para soldados, porque tampoco os pueden ayudar en vuestros trabajos del campo.

Este año, como el pasado, sólo dejan aquí sus hijos los que son pobres, porque los ricos los libran, dando por ellos seis mil reales, ó comprando por algo menos un hombre de esos que se venden para este servicio.

Este año, como el pasado, no hay rey, y sin embargo, vienen vuestros hijos á servir al rey; falta el amo, y sin embargo, vienen los criados.

Antiguamente los gentiles, los que adoraban falsos ídolos, sacrificaban en los altares de los dioses falsos, bueyes y carneros cuya sangre inocente se decia que aplacaba la cólera del ídolo.

Sois cristianos y teneis todavia un ídolo falso que se hace adorar á la fuerza.

Teneis todos los años que venir á ofrecer en sus altares, no la sangre de nuestros bueyes y vuestros carneros, sino la sangre de vuestros hijos, vuestra propia sangre.

Aunque cayó el ídolo, sigue el sacrificio de la idolatría.

Aunque no hay rey, vuestros hijos vienen á servir á la sombra del rey; que hasta la sombra de los reyes necesita sangre humana!

Se marchó el monarca y sigue la monarquía.

Cayó el ídolo; pero el altar está en pié; en ese altar se necesita sangre, mucha sangre; este año la sangre de cuarenta mil, no bueyes ni corderos, sino hombres.

Cayó el falso dios, pero se espera que ha de volver. O le dais el hijo, ó le dais seis mil reales, ó le dais otro hombre sano como vuestro hijo, jóven como él, y que como él sirva para matar y para morir.

Vuestras mugeres lloran, vuestras hijas y vuestras hermanas lloran: los hijos menores ó enfermos que dejais en vuestra casa lloran, no hay remedio, el hermano ó el hijo ó el sobrino por quien lloran, ha venido con vosotros. Hecho el sacrificio, volveis á vuestra casa sin él, y al veros llegar sólos, vuestras mugeres y vuestras hijas tienen el consuelo de llorar más.

¿Quien sabe si lo volverán á ver y cuándo?

¿Quién sabe si morirá en la guerra; si volverá enfermo, ciego ó tullido, dentro de algunos años, y por todo premio con un canuto de hoja de lata en el bolsillo, y una pierna de palo en lugar de la de carne?

¿Qué has hecho de mi hijo? os preguntará su madre. Tendreis que responderle: queda en el cuartel, en una cuadra del cuartel; que hasta las habitaciones de ese sitio no se llaman habitaciones, que se llaman cuadras.

¿A dónde irá? os preguntarán; y tendreis que responder: no lo sé.

¿Cuándo volverá? No lo sé.

¿Nos lo matarán? No lo sé.

¿Lo castigarán? No lo sé.

¿Nos escribirá? No lo sé.

¿Se acordará de su madre y de sus hermanos? No lo sé; debes figurarte que se ha muerto.

Esos cuadros tristísimos, esas horribles escenas de familia, son las bellezas de la monarquía.

Y, sin embargo, aldeanos, los que venis á entregar vuestros hijos; vosotros fuisteis los verdugos de vosotros mismos; quizá vosotros pronunciásteis vuestra propia sentencia; quizá se os puede decir: así lo quisisteis, así lo teneis.

Hace poco mas ó menos dos años, se os llamó para llevar vuestro voto á las urnas y echásteis en la urna una papeleta. ¿Que contenia aquel papel? Un nombre: vuestra sentencia. Entonces no sabiais bien lo que votabais; ahora lo sabéis.

Se os llamó y no quisisteis escuchar; se os habló y no quisisteis oír.

Votásteis lo que os mandó votar vuestro amo, vuestro cura, ó el secretario de vuestro ayuntamiento; votásteis la monarquía y las quintas; decid ahora al secretario; al cura, ó al amo que os vuelvan vuestro hijo que no os lo volverán.

Muchos de vosotros votásteis por miedo; ahí teneis el castigo de vuestra cobardía.

Muchos votásteis lo que os dijo aquel que daba mas bacalao ó mas vino. Ahí teneis el castigo de vuestra gula; aquel vino y aquel bacalao os cuestan un hijo.

Los más votásteis como máquinas; esto os prueba que el hombre no debe ser máquina.

Aquellos diputados que votásteis eran monárquicos y son los que aprobaron la quinta del año pasado; los que aprobaron la de este año, y los que aprobarán otra del año que viene, si Dios no lo remedia.

En la Coruña, en Santiago y en Ferrol tuvieron mayoría los diputados republicanos; pero los votos de los aldeanos á favor de la monarquía ahogaron aquella mayoría.

Pues no os quejéis, aldeanos.

Los aldeanos decretásteis, para vosotros y para nosotros, el rey, y con el rey la quinta, las contribuciones crecidas y todos los males que sobre nosotros y sobre vosotros pesan.

Votásteis vuestra desgracia y la nuestra.

Votásteis que no fuera libre nuestro trabajo, nuestra propiedad, nuestros hijos ni los vuestros.

Votásteis contra la libertad, y somos esclavos.

Votásteis á favor de la tiranía, y seguís siendo siervos.

Los siervos y los esclavos no merecen ser hombres.

Abrid los ojos contra los que os engañan y os esplotan, y aleccionados por la esperiencia, en vez de seguir siendo esclavos haceos hombres, y sed republicanos.

¡Viva la República democrática federal!

Tomamos de *El Telégrafo* lo que sigue:

Toda la prensa europea se ocupa como es natural de la cuestion española y llama mucho la atención el que la prensa inglesa combata tambien al general Prim calificando de imprudente y perturbadora la idea de coronar á un príncipe de la familia prusiana. No hay que dudar de la importancia que todos los gabinetes europeos atribuyen á la eleccion del príncipe Leopoldo, pero principalmente Francia anuncia que la alianza de Prusia con España provocará indefectiblemente la guerra entre las dos naciones que hoy se contemplan una á otra con tanto recelo como odio.

Los progresistas en esta delicadísima cuestion sostienen que la candidatura es de conciliacion para la Francia y Prusia, y que solo con el consentimiento de ambas potencias es posible que el general Prim se haya decidido á dar publicidad á la candidatura del príncipe Leopoldo. Los mismos diarios extranjeros dan tambien el dato curiosísimo de que por iniciativa de Inglaterra, Austria, Prusia, Francia y todas las demas grandes potencias, se habian comprometido á no aceptar para ninguno de los príncipes de las familias en ellas reinantes la corona de España. ¿Prusia ha faltado á este compromiso? Francia é Inglaterra dicen que sí, y sobre todo el sentimiento nacional de la nacion vecina se ha exitado considerandose de nuevo humillada por Prusia.

Crece la alarma. En el cuerpo legislativo, en Saint Cloud, en las redacciones de los periódicos, estallan á porfia manifestaciones belicosas. La prensa oficiosa redobla sus ataques contra Mr. de Bismark y contra el general Prim, y considerando como un CASUS BELLI la eleccion del príncipe Leopoldo para rey de España, dirige al honor nacional ultrajado calorosas y apremiantes excitaciones. No parece sino que no le quede al imperio otro recurso para salvar los últimos restos de su crédito, que probar al fin la suerte de las armas. La Bolsa está bajo la presion de un pánico indescribible. A nadie se oculta que á pesar de la pusilanimidad de que ha dado tantas pruebas en estos últimos años el emperador, esta vez tendrá forzosamente que jugar el todo por el todo. Que la candidatura prusiana sea formal, nadie lo pone en duda.

El mismo Ollivier lo ha dicho en el salon de conferencias del cuerpo legislativo «esto es hecho, pero no se llevará á cabo.» M. de Gramont ha dicho de su parte en plena asamblea, que si se lleva adelante, si se rompe el equilibrio europeo, si se pone en peligro el honor y los intereses de Francia, Francia cumpliria con su deber.

Copiamos de *El Independiente*:

Obreros: Tan solo vuestras convicciones políticas pueden allanaros la senda para que llegéis al

término de vuestras aspiraciones sociales. Si os abaten á veces el abandono y la desnudez; si el trabajo es vuestro deber y no es todavía vuestro derecho; si las guerras, las tiranías, las calamidades os imponen privaciones y padecimientos que ni el Dante podría explicar; si os aflige en ciertas épocas la mas triste de las orfandades, la orfandad que se llama miseria mientras allá en las alturas se derrochan sumas fabulosas en vanos esplendores, creedlo, es porque el sentimiento del deber político no ha penetrado todavía en el pecho de todos los obreros, de los del campo y de los del taller, de los de la aldea y de los de la ciudad. Cuando la nueva fé que lentamente se desprende de los principios redentores de la democracia; cuando esa fé política lata en todos los corazones desalentados por los sistemas que han consumido las riquezas y la energia de los pueblos: cuando esa fé pronuncie el *fat* de la regeneracion; entonces y solo entonces hallareis, obreros, alivio á vuestros males; entonces y solo entonces podreis dedicaros con fruto á la solucion de las cuestiones sociales, porque entonces trabajareis á la sombra de la democracia convertida en poder, de la revolucion convertida en gobierno.

Entonces hallareis, obreros, el medio, no de destruir el poder del oro, sino de disolver ese poder que os abruma y os esclaviza, que el poder del oro como la fuerza del rayo puede disolverse con los elementos de la ciencia y de la libertad. Si; cuando triunfe en toda su belleza la idea democrática se hundirá el poder del vil metal que tantos males produce y que tantas dichas pueda labrar; se hundirá el poder del idolo infame, del dios del egoismo y de la avaricia; se hundirá ese poder infernal que nada respeta en el mundo, ni la conciencia ni la justicia, ni la virtud ni la inocencia ni el honor; y por sobre las ruinas de ese poder fuerte tan solo de nuestras flaquezas, se alzarán unidos y hermanos los dos obreros del porvenir; el estudio y el trabajo.

La palabra *intransigencia* en los partidos es la máscara de que se sirven las medianías y nulidades para encubrir sus desmesuradas ambiciones; bajo esa palabra se esconden á menudo todas las miserias humanas; pero por fortuna es ya un recurso muy gastado y asaz conocido. Solo así se explica que la *intransigencia* dure en los pueblos lo que un meteoro; pasa como una nube de verano, causando males sin cuento á los partidos, á la manera de la piedra y del granizo á los campos.

En los dias 5, 6, 7, 8, 9 y 10 de octubre próximo se reúne en Madrid un congreso nacional de enseñanza formado por los profesores públicos y privados, alumnos, escritores del ramo, funcionarios facultativos y administrativos del mismo y cuantas personas se interesen principalmente por el fin de la enseñanza; todos los cuales deberán suscribirse al efecto en la Secretaría de la Universidad de Madrid.

Quando creíamos que Napoleon no se asustaba de nadie, vémosle que no se atreve á abrir las puertas de la patria á una familia proscrita. Está visto que Napoleon en todo ha de mostrarse pequeño. Los apóstatas y tiranos han sido siempre lo mismo: el espectro de lo pasado los hace tímidos y cobardes; el presente los ensoberbece, pero el porvenir los aterra.

El general Gaminde ha sido ascendido á Teniente general por el mérito contraido durante su mando en Cataluña. El Sr. Gaminde era Coronel retirado antes de la revolucion de Setiembre y merced á ella ha obtenido los empleos de Brigadier, Mariscal de campo y Teniente general y alguna gran cruz; desempeñando ademas el cargo de Capitan general de Cataluña, que es bastante socorrido.

Vayan V. V. á convencer al Sr. Gaminde de que esta situacion no es la mejor posible entre todas las situaciones posibles! Los que en Cuba se batien, son unos majaderos.

Del *Eco del progreso* copiamos lo siguiente:

El príncipe *Oie, óle, Si me elijen*, acepta, segun dicen, la corona que no le ofrecemos los españoles. Sea enhorabuena.

Una candidatura nacida entre las *brumas* de Alemania, tiene algo de fantasmagoría, que no nos puede convencer de su seriedad; nos parece propia del teatro de la Opera, saliendo por escotillon entre nubes de algodón en rama con una botella de cervéza en la mano.

Hasta ahora no hemos conseguido entendernos nosotros solos; un príncipe que no nos entienda tampoco y un pueblo que no entienda á su príncipe, es el ideal de nuestra regeneracion política; como que parece un capítulo de filosofía... alemana.

El príncipe *Oie, óle, Si me elijen, va diquelean do*, poco á poco el castellano.

Ya dice *jampon* por jamon, y *pacarito*.

Solo le falta aprender á decir:

No te untes.

Segun una correspondencia de Cardona, que tenemos á la vista al abrirse el dia 1.º del actual el alfoli para la venta de la sal existente al precio de 8 rs. el quintal, se presentó el Baile del Duque de Medinaceli y compró los 3000 quintales existentes, dando luego un pregon en que prevenia que el que quisiera comprarla á 27 rs. 8 ms. el quintal, se presentara en el alfoli.

La conducta de ese ciudadano, cuyo nombre ignoramos, conociéndolo solo por su mote, no necesita comentarios. Lo que se ha llamado *Nobleza* ha favorecido siempre al pueblo. *Seria muy* conveniente que el gobierno tratase de averiguar cuando adquirió el Duque el derecho de explotacion de la sal de Cardona y si la adquisicion fué por título oneroso ó por otra causa.

En 1.º de Enero de este año se suspendió la venta de la sal existente en los alfolies del estado, habiendo debido acudir el público á los explotadores que la han vendido á precios convencionales, desde 20 á 40 reales el quintal.

Durante este tiempo el gobierno ha visto imposible que la sal que los buques extrangeros obtenian como lastre al precio de dos rs. el quintal fuera importada otra vez y vendida á los precios indicados, merced á los cuales realizaban pingües beneficios con productos de la nacion de la que sacaban el artículo y el dinero.

Y en 1.º de Julio se ha vendido la sal existente al precio de 8 rs. quintal, es decir, á un precio inferior al que habia costado al gobierno el arranque y transporte de la misma, sin contar los gastos de almacenes y sueldos de los empleados.

Segun cálculos que tenemos por exactos la sal existente en los alfolies en 1.º de Enero ascendia á

unos 2 millones de quintales que se vendian entonces al precio de 36 rs. uno. Admitiendo que este precio era excesivo, pudo el gobierno expenderla á 30 reales, por ejemplo, precio medio á que la han dado los expendedores y hubiera realizado en pocos dias todas las existencias, reportando un beneficio de mas de dos millones de duros, que ahora se han tirado á la calle sin beneficio del público. Este es el resultado de la acertada gestion del Sr. Figuerola, que se retirará del ministerio percibiendo 30,000 rs. por los servicios que ha prestado. ¡Pobre España!

CRONICA LOCAL.

Segun nos han informado, la Tertulia progresista trata de establecer una academia pública á fin de que el pueblo gerundense aprenda á pronunciar los nombres del rey alemán.

Ha regresado de su expedicion á Figueras y Cadaqués Mr. Laroche, conocido por Mr. Hume. No está en lo cierto el *Liberal ampurdanes*, periódico de Figueras, al afirmar en su número correspondiente al 2 de este mes, que Mr. Laroche habia hecho propaganda en esta Ciudad en favor del Terso.

Ciudadano Director del periódico EL CANTON.

El Comité de la Juventud republicana federal de esta ciudad, invita á toda la Juventud republicana de la provincia, para que elija uno ó dos delegados para constituir una Asamblea federal en este CANTON para organizar y tomar un acuerdo definitivo de la conducta que debe seguir en lo sucesivo la juventud; y el dia de constituirse esta Asamblea federal será el dia 24 del corriente mes de Julio cuyos representantes deberán llevar un oficio firmado de algunos jóvenes de su respectivo pueblo, y al propio tiempo del Presidente y Secretario del Comité republicano federal, y si lo hay de la juventud, firmado del mismo.

Los pueblos á que mas especialmente recomendamos su asistencia son:

Figueras, La Janquera, Rosas, Cadaqués, Castellón de Ampurias, Puerto de la Selva, Palau Sabardera, Cullera, Garriguella, Vilasaca, Agullana, Bañolas, Besalú, Tortella, Puigcerdá, Olot, Camprodon, Ripoll, Santa Coloma de Farnés, Caldas de Malavella, Rudarenas, Blanes, Lloret, Riudellots de la Selva, Fornells, Cassá de la Selva, Llagostera, Castell de Aro, San Feliu de Guixols, Calonge, Palamós, San Juan de Palamós, Vall-llobrega, Palafrugell, Bagür, Pals, Fonteta, Labisbal, Cursá, Vilahúr, Camallera, Saus, San Mori, Ventalló, La-Escala, Armantera, Torroella de Montgrí, Verges, Celrá, Mediá, Sarriá, San Gregorio y Salt.

Los demas pueblos de la provincia pueden así mismo tomar parte en dicha Asamblea federal si lo tienen por conveniente.

El punto de reunion es en el ATENEO DE LA CLASE OBRERA á las 10 de la mañana.

Gerona 10 de Julio 1870.—El Presidente, José Serra, El Secretario, Juan Roque.

ALCANCE.

Los periódicos de Londres continúan criticando severamente la conducta, que califican de peligrosa, del general Prim, por parecerles sospechoso el secreto que se ha observado en las negociaciones.

El «Times» y el «Morning-Post» piden á las Cortes que rechacen cuanto antes la candidatura de Hohenzollern. El segundo de estos periódicos duda mucho de que la Alemania esté dispuesta á combatir á favor del príncipe Leopoldo.

El «Standard» espera que este príncipe tendrá el buen sentido de renunciar el trono que se le ha ofrecido.

GERONA.

Imp. de Francisco Dorca sucesor de J. Grases plaza de la Constitucion.